

La evaluación de la calidad de la disciplina docente en el proceso de formación del profesional de la educación en la carrera Matemática – Computación.

MSc. Marlene Esther Daley González.

Elevar la calidad del proceso docente educativo es una tarea permanente del quehacer educacional en todos sus niveles de dirección. Respecto al papel que en este sentido le corresponde a la educación superior el Ministro de Educación Superior Vecino Alegret expresó: “La Revolución Científico – Técnica y las necesidades de una sociedad como la nuestra plantean constantemente sus exigencias rigurosas al trabajo de los centros de Educación Superior y a la calidad de la preparación de los distintos tipos de especialistas que en ellos se forman.”¹, por lo que es necesario trazar estrategias docentes e investigativas encaminadas al mejoramiento de su desempeño.

Teniendo en cuenta el aporte que cada disciplina brinda, a través del desarrollo de sus habilidades generalizadoras o invariantes a los modos de actuación del profesional, se propone evaluar la calidad de la disciplina docente en el proceso de formación profesional de los estudiantes de la Universidad Pedagógica de Santiago de Cuba en la carrera Matemática – Computación, a partir de variables, indicadores y parámetros obtenidos sobre la base de un modelo que facilitó su determinación.

¿Qué hemos entendido por evaluación de la calidad de la disciplina docente?

Para responder esta interrogante debemos analizar las relaciones existentes entre evaluación educativa y calidad de la educación.

En el sistema educativo cubano, la evaluación tiene varias direcciones que se relacionan y diferencian por su objeto, descansando esencialmente en la evaluación del aprendizaje del estudiante. Además como categoría pedagógica está dirigida a dos vertientes fundamentales: a la evaluación del trabajo pedagógico, que comprende la eficiencia académica de las instituciones y sus componentes (plan de estudios, programas), es decir, comprende la evaluación curricular, y la evaluación profesoral y, a la evaluación del aprendizaje de los estudiantes. Según como se ha entendido, es "un proceso sistemático de recogida de datos, incorporado al sistema general de actuación educativa que permite obtener información válida y fiable para formar juicios de valor acerca de una situación. Estos juicios a su vez, se utilizarán en la toma de decisiones con objeto de mejorar la actividad educativa valorada."²

propiciando la valoración del objeto evaluado, sobre la base de la información obtenida que permite integrar la validez del proceso y sus resultados y la toma de decisiones de los implicados en el mismo con el propósito de mejorarlo, resultando válida para la evaluación del aprendizaje de los estudiantes y la curricular.

Desde el punto de vista metodológico en la evaluación educativa se falla al no integrar la evaluación del trabajo pedagógico y del aprendizaje de los estudiantes.

La disciplina forma parte del currículo y es una estructura del proceso docente educativo de la carrera que permite integrar lo académico, lo laboral y lo investigativo de la actividad profesional del estudiante de manera lógica, pedagógica y coherente, compuesta por asignaturas donde se materializa esta integración y se le da cumplimiento a los programas directores y nacionales vigentes. Su proceso docente educativo en las Universidades Pedagógicas debe caracterizarse por la utilización de métodos productivos que propicien el protagonismo estudiantil en todas las actividades de este proceso, sobre la base de una comunicación adecuada entre profesores y estudiantes que promueven las relaciones que entre ellos se establecen y, que el contenido de aprendizaje cobre significación para ellos de modo que lo manifiesten en su forma de pensar y actuar, es decir, que contribuyan al cumplimiento de los propósitos de la misma y del profesional que se pretende formar. Para ello debe garantizarse un diseño adecuado de la misma, que prevea la concepción de sus componentes en el proceso de su ejecución.

La política educacional cubana tiene su centro en que la calidad de la educación superior está dada por el grado de satisfacción de las necesidades de la sociedad, que abarca todas las funciones de la actividad que en estas instituciones se desarrolla, su proceso interno y su impacto social, y depende de todos los participantes en el mismo: estudiantes, profesores y directivos.

La calidad de la educación "se refiere a las características del proceso y los resultados de la formación del hombre, condicionados histórica y socialmente, y que toman una expresión concreta a partir del fin y los objetivos de la educación, que se plantea alcanzar una sociedad determinada y se mide por la distancia existente entre dichos objetivos y los resultados verdaderamente alcanzados"³

Esta definición evidencia la necesidad de establecer una comparación entre los resultados obtenidos, que reflejan la realidad educativa y los objetivos por momentos de desarrollo de los alumnos en correspondencia con los del año, el nivel y con las necesidades y exigencias que la sociedad le ha planteado a la educación, de forma que se pueda conocer qué tanto la práctica educativa se acerca al ideal, a lo que se aspira con dicho proceso, es decir, tiene en cuenta aspectos internos y externos de éste.

En la evaluación de la calidad de la disciplina docente se integran los aspectos referidos, es decir, tiene en cuenta los aspectos internos y externos de su proceso docente educativo, considera la evaluación del trabajo pedagógico y del aprendizaje del estudiante, al entenderla en esencia, como “el proceso de análisis cualitativo de la información sistemáticamente obtenida de las características del proceso y los resultados de la formación del educando en la disciplina, expresadas a partir de criterios previamente establecidos que estén en consonancia con las exigencias de la sociedad, para tomar decisiones respecto a su acercamiento o no a los objetivos previstos, sobre la base de la comparación entre dichos objetivos y lo realmente ocurrido en la práctica educativa”.⁴

Es por ello que según como se ha considerado, puede realizarse en dos direcciones fundamentales que se interrelacionan: la evaluación de los elementos componentes del programa de la disciplina y el proceso de su ejecución, en el que intervienen profesores y estudiantes, y la evaluación el impacto social del profesional que se forma.

La primera es la más utilizada a través de la validación de los programas de las disciplinas, donde se inserta la evaluación del aprendizaje del estudiante, pero también incluye otros aspectos como sus antecedentes y el desempeño profesional del profesor, pretendiendo valorar si el proceso docente educativo de la disciplina se ejecuta en correspondencia con los resultados esperados, siendo identificada como evaluación interna de la disciplina.

La evaluación del impacto permite evaluar la competencia del futuro egresado o del egresado en la disciplina, sobre la base de la evaluación del aprendizaje del estudiante, la aplicación de los conocimientos que ésta le aporta en la práctica profesional o en el cumplimiento del servicio social y la satisfacción de estas instituciones con el profesional que se forma, en otras palabras, permite valorar si

el estudiante ha desarrollado las habilidades que la disciplina contribuye a formar en él para su desempeño como profesor. Es identificada como evaluación externa de la disciplina.

Los elementos que interactúan en el proceso docente educativo de la disciplina los hemos agrupado en variables entendiéndolas como aquellas que representan los elementos esenciales que caracterizan el mismo de forma global, las que a su vez pueden ser desglosadas en aspectos o cualidades de ese proceso que son susceptibles de corroborar, contribuyendo a la mejor evaluación de éste en la práctica, las que denominamos indicadores, los cuales a su vez pueden desglosarse en otros indicadores, aunque de menor alcance, pues revelan la presencia de operaciones muy específicas de las variables, a los que llamamos parámetros.

Las variables de proceso, por su parte, son aquellas que no dependen de los resultados del proceso docente educativo de la disciplina docente, es decir están asociadas a su ejecución, y las de producto se refieren a la eficacia y eficiencia de ésta, o lo que es lo mismo, a sus resultados.

Tomando como referente lo hasta aquí planteado, se consideran como variables de proceso: los recursos materiales y de orden funcional, el desempeño profesional del profesor y los antecedentes del estudiante, y como variable de producto la eficiencia y eficacia de la disciplina, las que caracterizamos a continuación.

Variables de proceso

I- Recursos materiales y de orden funcional.

Los recursos materiales y de orden funcional son entendidos como los medios de enseñanza que se deben utilizar en el proceso docente educativo de la disciplina y los aspectos organizacionales del mismo, donde están presentes como indicadores fundamentales: los locales y materiales didácticos, que comprende las condiciones de los locales de trabajo y disponibilidad de los medios de enseñanza que pueden ser utilizados por la disciplina, y los elementos organizacionales de la misma, referidos a la organización, planificación y ejecución de la disciplina, es decir, permite valorar la viabilidad de ésta.

II- Antecedentes del estudiante.

El estudiante debe jugar un papel protagónico en el proceso docente educativo de la disciplina que le posibilite lograr la formación integral que de él se requiere para que se incorpore sin muchos tropiezos a la actividad socio – política de una sociedad como la nuestra.

Para valorar el aporte que en esta formación le brinda el proceso docente educativo de la disciplina es indispensable conocer su trayectoria estudiantil, su estabilidad emocional y la formación ideopolítica y de valores que el estudiante posee en el momento inicial del desarrollo de la misma, de ahí que sean considerados estos tres indicadores en la evaluación de esta variable.

III- Desempeño profesional del profesor.

En el proceso de formación del estudiante otro elemento que interactúa es el profesor, teniendo en cuenta el efecto positivo que debe producir en los primeros a partir de la relación que con ellos establece.

Para lograr este efecto positivo en lo político – ideológico, en lo cultural y científico, en lo afectivo y en lo educativo, el profesor debe poseer conocimientos, habilidades y capacidades pedagógicas que posibiliten el logro de este propósito.

H. Valdés(1999) al ofrecer la definición de evaluación del desempeño profesional del docente señala que “es un proceso sistemático de obtención de datos válidos y fiables, con el objetivo de comprobar y valorar el efecto educativo que produce en los alumnos el despliegue de sus capacidades pedagógicas, su emocionalidad, responsabilidad laboral y la naturaleza de sus relaciones interpersonales con los alumnos, padres, directivos, colegas y representantes de las instituciones de la comunidad”⁵, la cual le permitió a partir de su definición operacional determinar los indicadores para evaluar esta variable. Consideramos que la emocionalidad y las relaciones interpersonales que establece pueden ser valoradas a través de los indicadores responsabilidad para desempeñar su labor y las capacidades pedagógicas que posee, donde se han tenido en cuenta las personales, didácticas y organizativo-comunicativas clasificadas por V. A. Krutestki.

Variable de producto.

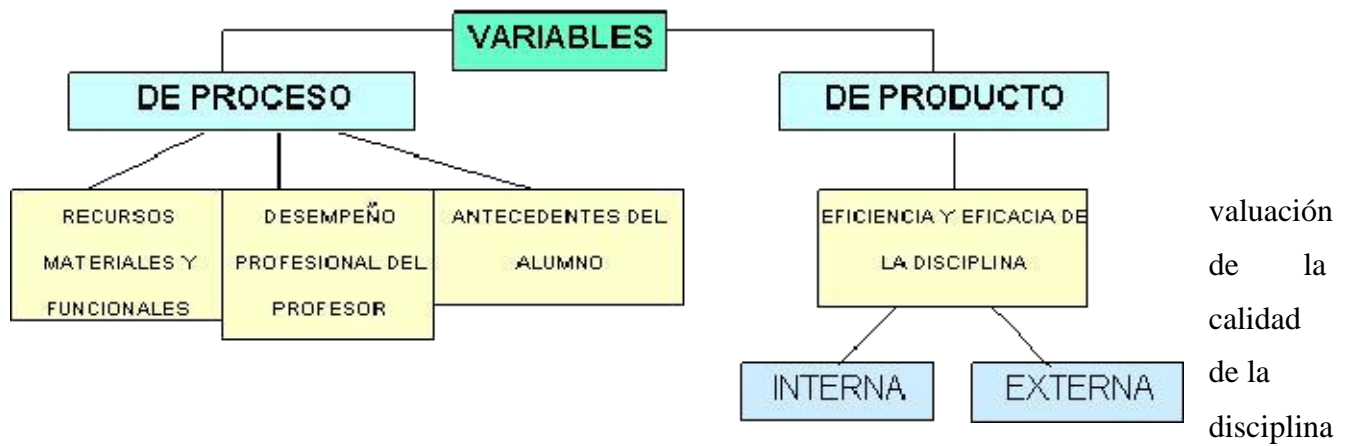
IV- Eficiencia y eficacia de la disciplina.

La evaluación de proceso es identificada por algunos autores como evaluación interna y la evaluación del producto como evaluación externa, pero además, existe relación entre las evaluaciones internas y externas y los conceptos de eficiencia y eficacia, pues cuando se evalúa la eficiencia de un programa se busca determinar el grado en que los recursos son aprovechados durante las actividades realizadas y cuando se trata de evaluar la eficacia se pretende determinar el grado de semejanza entre los resultados obtenidos y los objetivos previstos, de ahí que puede hablarse tanto de una evaluación interna de la eficiencia y la eficacia de un currículo, como de una evaluación externa de su eficiencia y su eficacia. Entendiéndose aquí la eficiencia como la relación entre los resultados obtenidos y los recursos, de diferente índole, destinados para la obtención de tales resultados, y la eficacia nos indica si se satisfacen o no las necesidades seleccionadas, en este caso las habilidades profesionales que la disciplina contribuye a formar en los estudiantes.

En la evaluación de la eficiencia del proceso tradicionalmente se ha tenido en cuenta la eficiencia académica, actualmente en el sistema educativo se han incorporado otros indicadores para evaluarla como la retención, % de asistencia. La tendencia de los autores que ofrecen propuestas de evaluación curricular ha sido trabajar estos aspectos, descuidándose otros como la escolaridad media de los alumnos que abandonan, la eficiencia bruta, el impacto social, entre otros, a través de los cuales puede potenciarse el análisis cualitativo del comportamiento del sistema objeto de evaluación.

Estos elementos fueron los que nos condujeron a considerar como indicadores de esta variable la eficiencia y eficacia interna y externa de la disciplina.

EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DE LA DISCIPLINA DOCENTE



docente presupone, a partir del análisis de la información sistemáticamente obtenida, la elaboración de juicios sobre la base de la comparación del modo en que se ejecuta el proceso docente educativo de la misma y sus resultados, con sus objetivos, atendiendo a las habilidades profesionales y propósitos del año a los que tributa y el nivel de desarrollo que deben haber alcanzado los estudiantes hasta ese momento, por lo que la hemos caracterizado por:

- Proceso en el que se integran las características del proceso y los resultados de la formación del educando, donde se incluye la competencia del egresado o futuro egresado.
- Tiene implícita la evaluación del aprendizaje del estudiante.
- Se sustenta en la comparación de los resultados obtenidos con los objetivos previstos de acuerdo al momento de desarrollo del PDE y de los alumnos.
- El carácter cualitativo del análisis de la información obtenida.
- Propicia la toma de decisiones.

Referencias bibliográficas:

[1](#) Vecino Alegret, Fernando. Tendencias en el desarrollo de la Educación Superior en Cuba. Significación del trabajo Metodológico. Tesis en opción al grado científico de Candidato a Doctor. -- Ciudad Habana, 1983. p.59

[2](#) Hacia una nueva etapa de desarrollo educativo. Boletín No 31.-- UNESCO/OREALC. Agosto, 1993. p. 13

[3](#) Valdés Veloz, Héctor. Evaluación de la calidad de la educación.—En Seminario Nacional para el personal docente. – Cuba, Noviembre 2000. p.14

[4](#) Daley González, Marlene E. La evaluación de la calidad de la disciplina docente en el proceso de formación de profesionales de la educación para la carrera Matemática – Computación. Tesis en opción al título de Master en Educación. IPLAC. p. 20

[5](#) Valdés Veloz, Héctor. La evaluación del desempeño profesional del docente (libro en proceso de edición). ICCP. -- La Habana. 1999. p.34